

EL SECRETO DE LA CASA

Jessaid Vargas

Image not found.

Capítulo 1

EL SECRETO DE LA CASA

Cuenta la leyenda que existe una casa que guarda un terrible secreto. Es una casa blanca, con un gran jardín en la parte de atrás. Tiene ventanales que dejan entrar la luz del sol por el día y una amplia escalera que sube al primer piso.

Detrás de la casa pero pegada a ésta, hay dos habitaciones completamente independientes; una arriba de la otra a la cual solamente se puede subir por una estrecha escalera de madera.

¿La reconoces? Podría ser la casa de verano de la abuela, tu casita en el campo o simplemente la casa del vecino por la que pasas todas las mañanas cuando vas a la escuela o al trabajo.

Nadie habita en esa casa. Los vecinos saben que cuándo alguien llega a vivir ahí algo raro ocurre. Los que se dan cuenta a tiempo logran escapar; los que no, no se sabe...

El señor Esteban necesita cambiarse de casa pues su prometida si irá a vivir con él y sus dos hijas: Regina, de 14 años y Danna, de 9. La mamá de las niñas murió de una terrible enfermedad llamada cáncer, cuando Danna sólo tenía 5 años.

Vivian llegó a sus vidas un par de años más tarde y, aunque amaba a Esteban, nunca se quedó a dormir en el departamento, por respeto a sus hijas y a la memoria de su difunta esposa. Solamente una vez si se quedó, pero fue porque Regina se enfermó y ella se quedó a cuidarla. A partir de entonces las niñas la aceptaron, aunque fuera más joven que su padre.

Semanas antes de cambiarse de casa, Esteban le propuso matrimonio a Vivian, ella aceptó gustosa pues las niñas ya la querían.

Danna y Regina querían tener su propia habitación y Rocky, su pastor alemán, había crecido tanto que ya no cabía en el departamento.

La casa que encontraron fue la misma que les describí al principio. Blanca, con grandes ventanales y un enorme jardín en la parte de atrás; perfecto para Rocky, para que jugara y corriera como no lo hacía en el departamento.

Cuando la mudanza terminó de bajar todas las cosas, la hija menor de Esteban, percibió un ambiente hostil en la nueva casa y se lo hizo saber a su padre; sin embargo este creyó que era por la rapidez con la que se

habían cambiado.

Mientras las niñas metían las cajas que no pesaban, Esteban y Vivian acomodaban los muebles y Rocky disfrutaba de su libertad en el jardín. De pronto, en el vergel, cerca de donde jugaba Rocky, una especie de nube negra se formó. Era negra como la noche, que avanzaba tan rápido como un niño aprendiendo a caminar. Nadie lo vio venir, ni siquiera el pastor alemán. La nube negra envolvió a Rocky y lo único que se oyó fue un agudo aullido; el último de ese gran animal.

La familia lo escuchó y dejó lo que estaba haciendo para ver qué había ocurrido: el enorme perro estaba sin pelo, con la piel pegada a los huesos y manchas rojas; como si le hubieran sacado todo su interior sin una sola cortada, realmente horrible, los ojos negros completamente. Las niñas trataron de acercarse a él, pero Rocky no las reconoció y trató de morderlas. Ellas y Vivian gritaron por el terror que esto les produjo. Esteban rápidamente recogió un palo de madera que estaba cerca y con varios golpes hizo que se alejara. Rocky ya no era el mismo y tuvieron que tomar una fuerte decisión. Rocky ya no existía. El perro se le fue encima a Esteban y éste al defenderse terminó golpeándolo en la cabeza quedando muerto al instante. Danna y Regina no paraban de llorar tanto por el miedo como por la tristeza.

Esteban aun con el palo en la mano se preguntaba qué era lo que había pasado; horas más tarde tendría la respuesta.

Después de haber enterrado a Rocky en el jardín, las niñas ayudaban a Vivian a preparar la cena cuando de repente, Danna sintió un escalofrío que le recorrió la espalda como si cientos de miradas la observaran. Volteo, pero no vio a nadie. Continuo con lo que hacía no sin antes dar un vistazo a su hermana y a Vivian, ellas continuaban con sus labores.

Minutos más tarde volvió a sentir lo mismo. Rápidamente volteo y lo vio: era una nube negra, oscura completamente que tenía ojos en cada rincón que uno mirara. La niña gritó y soltó lo que tenía en las manos. Regina y Vivian voltearon también y se quedaron paralizadas al ver tal cosa.

Danna volvió a gritar al ver que la nube flotaba y se acercaba a ella, haciendo que las jóvenes reaccionaran y corrieran fuera de la cocina. Vivian tomó de la mano a Danna y la jaló para que corriera también. Salieron al jardín gritando y pidiendo ayuda. Esteban salió y al verlas tan asustadas preguntó qué había pasado. Sin embargo ninguna de ellas supo explicarle lo que vieron en la cocina.

Pero Esteban no se quedó con la duda por mucho tiempo. Casi enseguida se formó esa extraña nube detrás de él.

Las chicas volvieron a gritar y Esteban por fin lo vio. Este ordenó que corrieran de nuevo a donde fuera, lo más lejos posible para liberarse de eso que las perseguía. Subieron por las estrechas escaleras detrás de la casa. Esteban las seguía de cerca, sin embargo los escalones eran muy pequeños y tropezó, lastimándose el tobillo.

—¡Papá! —gritaron las niñas deteniéndose de golpe en las escaleras dispuestas a regresar por él.

Vivian también quiso regresar por él y ayudarlo a protegerse, pero éste, preocupado porque no les pasara nada, grito que se resguardaran en la habitación, que cerraran bien la puerta y que pasara lo que pasara no la abrieran.

Las niñas pensaron lo peor, estaban muy asustadas. Podía pasarle lo mismo que a Rocky.

Como no hicieron caso enseguida Esteban le lanzó una mirada decisiva a Vivian, quien entendió y condujo a las niñas a aquel cuarto.

Cerraron muy bien la puerta y se sentaron en el piso, en la esquina más lejana. Vivian las abrazo para impedirles que se levantaran. Ahí sentadas y llorando, comenzaron a escuchar los gritos de Esteban. Eran gritos de dolor y desesperación, pero ninguna de ellas podía hacer algo por él.

Poco después los gritos cesaron y pensaron lo peor. Regina se levantó y se acercó a la puerta. Vivian se encontraba justo detrás de ella, tomadas de la mano. Miraron a donde había caído Esteban, pero el cuerpo de éste ya no estaba.

—¡Papáaaa! ¡Nooo! —gritó Regina.

—¡Esteban! —gritó Vivian.

Entonces el rostro de Esteban se asomó por un lado de la puerta. Ambas gritaron al verlo y no solo por la sorpresa: Esteban lucía muy diferente. Su piel morena clara, había pasado a una tez blanca, pálida, casi transparente; tenía los ojos negros, el iris, la pupila y la esclerótica, todo era del mismo color oscuro. La ropa se le notaba desgarrada como si hubiera sufrido quemaduras graves. En resumen se había convertido en un zombi.

Danna, que se había quedado sentada, vio a su papá y gritó de terror, sin embargo él alcanzo a decir muy lentamente:

—Si...go sien...do yo, ca...ri...ño. Pe...ro me sient...to un po...co mal.

Vivian se puso delante de Regina y observó los ojos de Estaban con mucho cuidado. Eran negros, si pero algo en ellos le hizo saber que seguía siendo el mismo, al menos en su interior.

Nunca supieron que fue lo que atacó a Esteban y a Rocky ni por qué, pero jamás volvió a aparecer.

Se rumora entre los vecinos que Danna tiene un don especial y que fue ella quien alejó a ese extraño ente, rezando todos los días por su familia. Ella y su hermana tuvieron que aprender a vivir con su papá convertido en zombi, ya que no hay cura para ese padecimiento.

Vivian ya no se casó con Esteban, pero permaneció a su lado aceptando su nueva apariencia.

FIN